

ARTESANÍA Y TRADICIÓN EN EL PARQUET

Quince parquetistas de diversos países, entre ellos el español **Emilio Manzano**, han participado en la última edición del proyecto **Workamp Parquet** para reconstruir un pavimento histórico en un castillo checo. Estos encuentros anuales de experimentados profesionales buscan divulgar la tradición artesanal del parquet

Superando las dificultades de este año 2020 tan difícil, la quinta edición del **Workamp Parquet**, un encuentro anual de parquetistas de diferentes países deseosos de recuperar las técnicas tradicionales para la fabricación e instalación artesanal de suelos de madera, pudo celebrarse finalmente entre el 29 de agosto y el 5 de septiembre. Se trata de un proyecto del parquetista checo **René Caram** y de su esposa **Michaela Reichlová** que cada año reúne durante una semana, en un edificio histórico de un país diferente, a profesionales y maestros artesanos para realizar una obra singular.

El trabajo a desarrollar en el **castillo de Vizovice**, del s. XVIII, en la República Checa, que acoge una importante pinacoteca, tenía un especial interés: la reconstrucción de una tarima maciza del año 1860 siguiendo el patrón original y empleando roble de 140 años. La obra se realizó siguiendo las técnicas de la época y utilizando exclusivamente herramientas antiguas. Además, herreros checos forjaron a mano cientos de clavos idénticos a los originales. Desgraciadamente, las restricciones a los desplazamientos internacionales en bastantes países impidieron la llegada de muchos artesanos parquetistas. Al final pudieron acudir al encuentro quince parquetistas de diez países. Uno de ellos fue **Emilio Manzano**, de momento el único español vinculado a Workamp Parquet. Para los colegas que no pudieron asistir, los trabajos se transmitieron en directo por un canal de YouTube en colaboración con la **Asociación Nacional de Pavimentos de Madera – NWFA** de Estados Unidos.

René afirma que durante esa semana «los parquetistas compartieron conocimientos, técnicas antiguas, experiencias y su amor por el trabajo artesanal en los suelos de madera». En referencia a la obra, explica que «en una de las habitaciones, el dormitorio del conde, se hizo un pavimento de

acuerdo con el patrón de la antesala». En concreto, «se encoló una madera maciza de roble de 9 mm de espesor a un tablero de abeto. Y el conjunto se clavó en las tablas originales de 1860 con clavos forjados a mano. El parquet se limpió con cepillos y se acuchilló directamente sobre el suelo. Y se terminó con cepillado y cera». Por su parte, Michaela agrega que cada participante produjo doce «cassettes» desde tabloncillos de madera maciza, que se colocaron para construir el renovado suelo de madera maciza de la sala. En cifras: 4.800 cortes, 22 kilos de cola de cuero cocido, 324 clavos y 16.800 pasadas de cepillo.

Emilio Manzano, titular de **Gallery by suelos de madera** en Valladolid, se incorporó al Workamp Parquet hace dos años. En septiembre de 2019 participó en la recuperación de un pavimento antiguo en un castillo de Polonia, y el pasado enero en un taller especial durante la feria Domotex Hannover. Explica que hay medio centenar de parquetistas vinculados al grupo, y que entre treinta y cuarenta participan, en los años normales, en los encuentros anuales. Proceden de numerosos países de Europa occidental y oriental y también de Estados Unidos y Australia. La mayoría de ellos se mantiene en contacto en un grupo de whats app activo durante todo el año. Así puede intercambiar información sobre sus trabajos, compartir experiencias, plantear consultas y resolver dudas y problemas. Los organizadores del Workamp Parquet les envían abundante información de los proyectos en curso.

Manzano comenta que este grupo es «como una enciclopedia del parquet», y destaca que «todos somos parquetistas expertos y amantes de nuestro oficio pero hay algunos, especialmente rusos y polacos, que son maestros consumados en la artesanía tradicional del parquet capaces de hacer auténticas filigranas, y trabajan casi exclusivamente en recuperación de patrimonio». Afirma que lo más valioso de esta iniciativa es «poder vivir unos días muy intensos de hermandad con profesionales plenamente dedicados al arte y la tradición del parquet. Y enseñar y aprender, entre todos, técnicas artesanales

de trabajar los suelos de madera solo con herramienta de mano... es como llegar a los orígenes...». Así pues «si te gusta investigar y ves tu trabajo de una forma diferente a la que impone el mercado la experiencia es maravillosa». Solo se requiere un conocimiento básico del inglés porque «aquí todos hablamos un mismo lenguaje que es la pasión por los pavimentos de madera auténticos». Manzano explica que «yo aprendí con mi padre a acuchillar e igualar las superficies de madera como se hacía antes, con cuchillas, pero nunca había hecho un macho y una hembra en una tabla a cepillo. He cortado a serrucho pero no había labrado a mano. Y aquí te enseñan estas técnicas auténticas maestros».

Finalmente, la reconstrucción del parquet en el castillo de Vizovice se realizó con herramientas antiguas de colecciones privadas. Y se fabricaron las colas y las ceras siguiendo los procesos al uso en el siglo XIX (las colas, a partir del engrudo resultante de cocer pieles de conejo). En cuanto a las herramientas «simplemente el hecho de aprender a afilarlas correctamente ya es un bagaje importantísimo para el trabajo artesanal de la madera». Y comenta que en Domotex «descubrí la utilidad de la sierra japonesa para algunos cortes difíciles y ahora siempre la llevo conmigo».

